

ÓSCAR PEDRAZA: LA LUCHA POR EL REGRESO



° Por Gonzalo Galarza

Artículo publicado en el Diario El Comercio martes 01ENE2008

PERSEVERANCIA. Después de 23 años y 7 meses, el suboficial Óscar Pedraza Sierra fue reincorporado a la Policía Nacional. Más que un regreso, se trata de una reivindicación de su nombre y honor después de haber sido acusado de terrorista y tildado de loco.

Cuando **Óscar Pedraza Sierra** se enteró de su reincorporación a la Policía Nacional se quebró y empezó a llorar: **después de veintitrés años y siete meses la justicia le daba la razón. Había llamado a su esposa y a sus cuatro hijos para darles la noticia y celebrar.** Emocionado. Luego le avisó a una de sus hermanas y no resistió más: ambos se unieron en un coro de llanto y sollozos. **El suboficial de segunda Pedraza consiguió anular la resolución que lo mandó al retiro por "medida disciplinaria". Cuando en ese entonces era cabo de la Guardia Civil y acusó de corruptos al director de la institución, el general Juan Balaguer Morales, y a otros altos mandos.** Al final, tras leer la resolución en Internet, y llorar y abrazarse con su familia en su casa, abrió una botella de pisco y brindó.

Para un uniformado de vocación y corazón regresar a las filas de la policía después de más de dos décadas es como volver a nacer. Para Óscar Pedraza prácticamente es un milagro. Sentado en la oficina de su hogar, el suboficial dice que han reivindicado su nombre, su honor. **Porque Pedraza fue acusado de terrorista y comunista cuando alzó su voz de protesta.** Incluso quisieron tildarlo de loco. **El suboficial Pedraza hincha el pecho cuando habla de su participación en las grandes huelgas policiales. Como si fuera un libro de historia, narra las fechas y los hechos que lo llevaron, junto a sus colegas, a salir a las calles. "5 de febrero del 75, 25 de mayo del 83 y 15 de mayo del 87",** empieza a enumerar y añade: "Los policías peruanos somos los pioneros de la lucha social en el mundo". Y se remonta a 1919: un grupo de uniformados se suma a los reclamos por la jornada de las ocho horas laborales. **A Óscar Pedraza le invaden los recuerdos de manifestaciones, marchas y huelgas de hambre. Pero hay un día en ese recorrido por la historia de su vida que lo marcó para siempre.**

LA TOMA DE LA IGLESIA Y HUELGA DE HAMBRE

"Cuídate, Pedraza, porque las denuncias que has formulado contra el comando se han revertido en tu contra, supuestamente no hay pruebas y no se han acreditado tus denuncias. Entonces posiblemente el comando asumirá algunas actitudes de represalia contra tu persona". La voz al otro lado del teléfono era del suboficial Maldonado, quien estaba a cargo de transcribir la investigación. **En el año 83, Pedraza y otros policías habían denunciado a un coronel por malversación de fondos destinados al rancho y el mal uso de combustible. A sus acusaciones se sumaron otras contra el general Balaguer.**

El cabo Pedraza quedó muy preocupado. "Te vamos a matar cobarde, eres un desleal", lo amenazaron. Tenía esposa y dos pequeños hijos. Once años de servicio. Entonces vinieron los cambios intempestivos: lo trasladaron a tres unidades en

tres meses. **Empezaron a seguirlo, a controlarlo al límite. En esa época estudiaba Derecho y le negaban los permisos para ir a clases. Le crearon una imagen de conflictivo. Y sus propios colegas empezaron a alejarse. Lo dejaron solo.** Un año después llegó la orden: lo enviaban a una zona de emergencia en Ayacucho. Era como mandarlo a la muerte. No temía a Sendero Luminoso, sino que una "bala perdida" disparada del revólver de un colega lo matara. Y decidió tomar la iglesia de San Pedro, en el Centro de Lima, junto a dos compañeros que estaban por pasar al retiro tras denunciar a la corrupción.

Óscar Pedraza ha sacado el archivo periodístico que cuenta lo ocurrido aquel 2 de mayo del año 84. En una imagen se lo ve entregando el pliego de reclamos al **sacerdote José Antonio Eguliur**, rodeado por los **guardias Diego Maldonado Ramírez y Presentación Santa María Salazar**. El cabo Pedraza era el único que llevaba puesto el uniforme. No usaba la barba en forma de candado ni tenía el cabello canoso como luce ahora. En otra fotografía aparece declarando a la prensa. Luego, rodeado por varios policías y conducido en un patrullero. Resguardado.

El Comercio publicó la nota al día siguiente. "Tres miembros G.C. tomaron ayer iglesia durante seis horas", decía el titular. **Pedraza fue encarcelado durante año y medio y dado de baja. Nunca le permitieron ejercer su derecho a la defensa, asegura. Medio año después, la contraloría sugirió la destitución del general Balaguer,** pues, según afirma Pedraza, había depositado en la banca privada 6 mil millones de soles (de los antiguos) destinados a la lucha antiterrorista para ganar intereses. **Balaguer solo fue invitado al retiro, Pedraza continuó preso.**

En todo ese tiempo sus hijos creyeron que papá trabajaba en un lugar alejado y que por eso no dormía en casa. Su esposa tuvo que dejar su carrera de Psicología y se convirtió en vendedora. Cuando salió en libertad, luego de que una comisión del Congreso intercediera por él, nadie le quería dar trabajo. Fueron épocas duras. Hizo de taxista, mensajero y guardia de seguridad. **Encontró apoyo en sus**

catorce hermanos y sus padres y acabó Derecho, su segunda carrera. Años atrás había estudiado Periodismo. Así fue como empezó a luchar por su reincorporación y su honor.

EL REGRESO

El suboficial Pedraza viste de civil como hace más de dos décadas. Lleva puesto un terno y los zapatos bien lustrados. En el maletín están guardadas las dos resoluciones: la que lo dio de baja y la del regreso o como prefiere llamarla: el preferente histórico contra el abuso y la arbitrariedad. **El tiempo hace que hable sin rencor, pues confiesa haber perdonado a los que lo inculparon y acusaron. Alguna vez se encontró frente a frente con el general Balaguer: Lo miró, pero el general no le dio la cara, fue una victoria moral.**

La voz de Pedraza se apaga cuando recuerda haber sido tratado por sus propios colegas como un infectado. Porque si hay algo que extrañó en estos 23 años y 7 meses de retiro obligado es la amistad y la solidaridad del cuerpo policial. **A cambio encontró en la Federación Nacional de Suboficiales, Especialistas y Empleados Civiles de la Policía Nacional -Fenaseec (Hoy FENAPOL) una nueva familia.** Tiene seis años como presidente y su vida, más que un guion para una película, es un testimonio alentador para sus colegas que no encuentran un espacio para ser escuchados. Pedraza cuenta que muchos están cansados de callar, agachar la cabeza y tapar ciertos maltratos e irregularidades. **El nombre de la revista de su agrupación no puede ser más adecuado: "La Voz Policial". No haberse amilanado lo ha convertido en un referente. Muchos colegas lo buscan para que los asesore legalmente.** "No creo que este récord sea superado en muchos años. A nadie han reincorporado después de tanto tiempo", señala orgulloso.

El suboficial Pedraza está por ingresar al Complejo Policial Juan E. Benítez Luna, en el Rímac. Lo han citado para las diez de la mañana. En el caso de Pedraza, el inicio del año sí corresponde al inicio de una nueva vida. **Ha sido reincorporado, pero optará por pasar al retiro. Dice que su familia no quiere**

que vuelva después de los maltratos sufridos. Que habría conflictos internos. Que lo limitaría en sus actividades gremiales y en su libertad de opinión. Además, ya cumplió el tiempo establecido para solicitar su pase. Pedraza ha limpiado su apellido y el honor de su familia, pero aún falta lograr que le retribuyan lo que dejó de percibir en todos esos años. **Ahora su lucha es por la sindicalización de los policías. Mientras posa para la foto mostrando su resolución, pasan algunos colegas y lo saludan.**

-Pedraza, le gritan.

-¿Ya?, le preguntan.

Pedraza no responde, solo sonríe. Otra vez es policía.

